

DINERO CLARIN - Buenos Aires - 659

ACUSACIONES SOBRE EL ACTUAL CANCELLER CHILENO

# La CIA en Santiago

La agencia UPI informó que el Departamento de Estado norteamericano aseguró ayer "no estar enterado" de que el canciller de Chile, Hernán Cubillos, sea un agente de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA).

El portavoz oficial del Departamento de Estado subrayó, sin embargo, que la entidad tiene como norma no comentar asuntos que están bajo el dominio de autoridades judiciales.

La acusación contra Cubillos surgió —según reveló el diario Los Angeles Times— durante una audiencia del juicio que se le sigue a Robert Berellez, funcionario de Relaciones Públicas de la International Telephone acusado de "perjurio y conspira para obstruir a la justicia".

Concretamente, se lo acusa de haber mentado a un comité del Senado norteamericano que investigó las acciones de la ITT y la CIA para impedir, en 1970, la elección del presidente Salvador Allende, y —luego— favorecer su caída.

El diario "Los Angeles Times" informó que la conexión del canciller chileno y la CIA surgió cuando el abogado defensor de Berellez, Patrick



Hernán Cubillos, canciller del gobierno chileno.

M. Wall, informó al jurado en sesión secreta que él había descubierto datos "sobre el papel encubierto de Cubillos en las actividades conjuntas de la CIA y la ITT cuando buscaba documentos gubernamentales para fortalecer la defensa de su cliente".

Quien conduce hoy la política exterior chilena ingresó en 1963 a la editorial del diario "El Mercurio" de la cual se retiró en 1974 como presidente de la empresa.

Ese diario, el más importante opositor del gobierno de Salvador Allende, fue el instrumento principal de una campaña política diseñada por la CIA en Chile y autorizada por el "Comité de los Cuarenta", un organismo que nuclea a los principales organismos de Inteli-

gencia norteamericana y a determinados organismos del Poder Ejecutivo.

Así lo puntualiza una publicación del comité senatorial que investigó la cuestión, comité presidido entonces por el senador Frank Church e integrado entre otros, por el actual vicepresidente de Estados Unidos, Walter Mondale.

Esa publicación dice textualmente:

"Por mucho, el aporte más grande —y probablemente el más significativo— efectuado a un medio fue el dinero entregado a "El Mercurio", el diario más importante de Santiago, que sufría presiones del gobierno de Allende. Ese apoyo surgió de un proyecto de propaganda preexistente: en 1971 se juzgó que "El

Mercurio", la más importante publicación opositora, no podría sobrevivir a la presión del gobierno de Allende, expresada en la intervención del mercado periodístico y en el retiro de los avisos oficiales".

Así fue que —siempre según la citada publicación— el Comité de los Cuarenta aprobó (9 de setiembre de 1971) la entrega de 700 mil dólares al diario "El Mercurio" y agregó (11 de abril de 1972), otros 965 mil dólares. Un memorándum de la CIA —citado por la comisión senatorial— subrayó, tiempo después que "El Mercurio" y otros medios apoyados por la agencia habían jugado un importante rol en la preparación de las circunstancias que llevaron al golpe de Estado que derrocó a Salvador Allende".

Cuando este ex presidente asumió su cargo, Agustín Edwards, uno de los dueños del periódico "El Mercurio" se radicó en Estados Unidos. Al frente del diario y de la editorial "El Mercurio" había quedado, el actual canciller Hernán Cubillos; en esos cargos se desempeñaba cuando la CIA efectuó aquellos dos "pagos" que suman 1.665.000 dólares.

Durante la investigación senatorial Agustín Edwards y su hermano Roberto (este último había quedado como director de la editorial Lord Cochrane) negaron haber recibido esa suma de dinero.

Un agente de la CIA —que declaró ante la misma comisión— afirmó haber entregado esa suma a Hernán Cubillos, quien la recibió en nombre de "El Mercurio".

Surge que los hermanos Edwards no estaban al tanto de esas entregas y que cuando le reclamaron al actual canciller una explicación, Cubillos afirmó no tener información al respecto.

Por entonces —y como producto de esta contradicción— Hernán Cubillos es separado del diario y de la editorial. Los Edwards rechazan una oferta de Cubillos para comprarles el 25 por ciento de las acciones.

Poco después el actual canciller adquirió en 300 mil dólares una "finca" en las cercanías de Vía del Mar y encaraba otras actividades empresarias, hasta que el presidente Augusto Pinochet lo rescata para la gestión oficial.

www.archivo.cl